

La historia humana en el Cuaternario de Galicia

The human history on the Quaternary of Galicia

VÁZQUEZ VARELA, J. M.

The current opinion about the cultures of Lower, Middle and Upper Palaeolithic in Galicia is presented. The main archaeological problems are analyzed, and at the same time new directions in research are appointed.

Key word: Palaeolithic, Galicia, cultures, archaeology.

J. M. VÁZQUEZ VARELA (Dpto. Historia 1. F. Xeografía e Historia. Universidade de Santiago. 15703 Santiago de Compostela. La Coruña. España)

Acogimos con agradecimiento y cierta inquietud la invitación del Dr. D. Juan Ramón Vidal Romaní para asistir a estas prestigiosas y ya clásicas Xornadas ante las dificultades de llevar a cabo la tarea propuesta: presentar en una mesa redonda, en veinte minutos una panorámica de la Prehistoria durante el Cuaternario de Galicia. Las principales problemas son la parquedad de la información disponible y la necesidad de evitar otra síntesis más que repita inevitablemente gran parte de lo dicho en otras en fechas próximas.

La aparición de tres publicaciones recientes sobre el Paleolítico Gallego con carácter de estado de la cuestión y de revisión historiográfica (CANO, 1993), (LLANA, 1993), (SENIN, 1995) limitan las posibilidades de decir algo nuevo al tiempo que facilitan la exposición de los datos haciendo innecesario citar aquí los contenidos en ellas a las que nos remitimos para evitar reiteraciones.

Ante esta situación se ha optado por presentar un breve estado de la cuestión a la que se aportan algunos datos y planteamientos nuevos y un conjunto de reflexiones sobre los problemas relacionados con la reconstrucción del más remoto pasado de Galicia.

Se respeta para la publicación la forma inicial del trabajo preparado como intervención en una mesa redonda. Para la documentación bibliográfica remitimos a los tres trabajos citados, en especial al de SENIN (1995) que es una bibliografía comentada del Paleolítico gallego, de modo que en el texto sólo haremos uso de las citas imprescindibles.

EL INICIO DE LA OCUPACIÓN HUMANA

La aparición de abundantes cantos talla-

dos, sobre todo de tipos sencillos monofaciales, en la costa suroeste de la provincia de Pontevedra planteaba la posibilidad teórica de la existencia en la región del Complejo Técnico de los Cantos Tallados con una posible edad elevada.

Los estudios recientes realizados en el citado tramo de costa que se extiende desde Baiona a la entrada de la ría de Vigo hasta a Guarda en la desembocadura del Miño permiten considerar que parte de los artefactos corresponden a diferentes horizontes que van desde el Achelense hasta hace cuarenta años, cuando todavía los marineros tallaban instrumentos líticos muy sencillos (VAZQUEZ y CANO, 1987), (CANO, 1991).

La comparación de los materiales presentes en superficie en los cantales costeros con la de los yacimientos arqueológicos de la zona permite considerar con un mínimo de seguridad que aquellos pertenecen, entre otros, a los siguientes horizontes:

1. Achelense

Representado por el hallazgo en superficie de un bifaz parcial sobre canto rodado de cuarcita que con anterioridad había sido trabajado como canto tallado monofacial somero.

2. Fiales

Así llamado por el yacimiento de este nombre de fecha Tardiglaciario avanzado u Holoceno temprano de acuerdo con los datos sedimentológicos y palinológicos.

3. Portocelo

Yacimiento del comienzo del Bronce Final.

4. Castreño prerromano

Representado por el castro de A Forca situado al pie del castro de Santa Trega que en niveles de los siglos II /I a. C. tiene una industria lítica en la que están presentes cantos tallados.

5. Galaico-romano

En niveles de la segunda mitad del siglo primero de nuestra era del castro de Santa Trega en A Guarda se encuentra una industria lítica en la que están presentes diferentes tipos de cantos tallados.

6. Contemporáneo

Compuesto por los útiles y los desechos de talla de los marineros quienes hacían pesas para sus artes de pesca a partir de los cantos rodados. Este material se acumuló como mínimo desde hace más de cien años hasta donde alcanza la memoria hasta hace unos cuarenta años.

7. Actual

Acumulación de útiles y desechos de la talla de aficionados a la arqueología quienes en ocasiones a la vez que recogían materiales antiguos dejaban los restos de sus trabajos.

Si bien este estudio aclara la naturaleza de las industrias presentes en los cantales de la costa sólo lo hace de un modo parcial pues hay testimonios que plantean la posibilidad de una secuencia arqueológica más compleja y quizás más antigua.

El único bifaz recogido en la campaña de prospecciones realizada en la costa en el año 1984 está hecho sobre un canto rodado de cuarcita que en un momento anterior había sido trabajado como canto tallado monofacial

y después fue abandonado y adquirió un cierto grado de pátina antes de convertirse de nuevo en útil. Esto plantea la posibilidad de que el primer útil haya pertenecido bien a una etapa más antigua del Achelense, pues en el de la región no son infrecuentes los cantos, o bien al Complejo Técnico de los Cantos Tallados.

Las investigaciones recientes de MEIRELES (1994) en el litoral del norte de Portugal, cuyas industrias de superficie son idénticas a las de la costa suroeste gallega citada, presentan una secuencia más compleja a lo largo de toda la cual están presentes los tipos sencillos de cantos tallados. De un modo esquemático se pueden destacar las siguientes fases:

1. Achelense correspondiente al penúltimo interglaciario.
2. Achelense sincrónico con el penúltimo glaciar.
3. Industria de facies particular relacionable quizás con el Achelense y datable en el último interglaciario.
4. Industria lítica de cantos tallados unifaciales correspondiente a los estadios I ó II del Würm que continuaría en el primer o segundo interestadio del mismo sin solución de continuidad hasta llegar a la fase siguiente.
5. Ancoriense propio de la degradación climática del último período glaciar. Representa la continuación de las industrias de cantos monofaciales que a su vez se prolongan en la fase siguiente.
6. Industrias líticas del Posglaciario que abarcan desde el Dryas III hasta un período subactual.

La secuencia descrita por MEIRELES (1994) es mucho más antigua y compleja que la publicada para la costa gallega del

sur. Es posible que, a causa de la proximidad geográfica y de la semejanza que ofrecen las industrias de superficie de los cantales de los tramos de costa al norte y al sur del Miño, la secuencia gallega sea más complicada de lo que sabemos hasta ahora.

De acuerdo con estos datos si bien no se puede afirmar la existencia en Galicia de un industria de cantos tallados anterior al Achelense tampoco se puede garantizar que no haya habido algunas fases compuestas por ellos análogas a las descritas por MEIRELES (1994).

Ante esta panorámica de problemas y lagunas de conocimiento se impone una actitud de espera prudente aguardando que los trabajos de campo aporten nuevos datos a la, por ahora probablemente, incompleta seriación industrial de la costa suroeste.

El Achelense

El complejo técnico Achelense se encuentra ampliamente representado en la región tanto en la forma de hallazgos aislados como de yacimientos de cierta importancia.

Por la costa se extiende desde inmediaciones de Ribadeo hasta casi prácticamente la desembocadura del Miño. Una gran parte de los hallazgos son de piezas descontextualizadas, aunque algunas se han recuperado en niveles marinos antiguos en pequeñas cantidades o formando un extenso yacimiento como el de Louselas, en A Mariña lucense. El conjunto de materiales recogidos en éste ha sido clasificado como Achelense Medio.

En el interior del país la industria se encuentra presente en las terrazas del algar de los grandes ríos como el Miño y de varios de sus afluentes tanto en la forma de

piezas aisladas o de conjuntos notables, o yacimientos como Budiño.

En varias penillanuras, tanto en las cercanas a la costa, como en las de tierra adentro se encuentran yacimientos que han proporcionado un notable conjunto de materiales, en el primer grupo se puede citar Chan do Cereixo, Gondomar (Pontevedra) y en el interior los existentes en las inmediaciones de Ourense capital.

En ambiente de laguna también se han encontrado materiales como en la de Alcaián, en el oeste de la provincia de la Coruña.

La industria se ha hecho fundamentalmente sobre cantos rodados de cuarzo y cuarcita y presenta el repertorio característico del Achelense compuesto por bifaces, de los que la mayoría presentan zonas más o menos amplias con reserva cortical, hendidores de los tipos más sencillos, triedros, un cierto porcentaje de cantos tallados e industria ligera.

Se considera que los yacimientos pertenecen al Achelense Medio y Superior.

La cronología de este complejo industrial es confusa pues Budiño, el único yacimiento excavado con cierto detalle y estudiado geomorfológicamente, ha sido objeto de distintas dataciones por diversos autores que abarcan desde el Riss, el último Interglaciario o incluso una fase relativamente avanzada del Würmiense. En 1991 se realizó en él una amplia excavación de urgencia y actualmente están en marcha los estudios que permitan zanjar definitivamente la cronología de este yacimiento.

Los datos de las áreas geográficas próximas a Galicia, donde se encuentran industrias semejantes en contextos que proporcionan una datación más fiable, permiten pensar que, al menos, parte del Achelense puede pertenecer a la última fase del

Pleistoceno Medio, el Riss y al último Interglaciario, Riss/Würm.

La cronología tardía de Budiño, un Achelense Superior con rasgos «arcaicos» (ECHAIDE, 1971), sin levallois, según el estudio de K. Butzer basada en dos dataciones de C 14 y en la correlación con las formaciones locales y costeras dió lugar a la idea de un cierto desfase entre alguna etapa del Paleolítico Gallego y el resto de la Península Ibérica. Esta se basaba en la credibilidad de la propuesta del citado investigador, de gran prestigio en ese momento, y en el carácter geográfico marginal de Galicia, lejos de las dos posibles vías de penetración del Achelense en España y Portugal y no de determinadas ideologías como se ha propuesto recientemente.

Las formas de vida

La acumulación de ceniza y la disposición de algunas piedras en Budiño lleva a AGUIRRE a plantear la existencia de hogares y talleres. De acuerdo con ECHAIDE (1971) no se trata de tales sino de acumulaciones muy densas de útiles, núcleos, lascas, fragmentos naturales y cantos no trabajados y sólo se aprecian huellas de fuego, quizás, en un par de piezas.

La posible procedencia de parte de la materia prima de la terrazas del próximo Miño sería indicativa del desplazamiento de los grupos de cazadores unos cuantos kilómetros, entre seis y diez, al menos para buscar la materia prima. Entre los materiales importados hay algunos de buenas dimensiones como un canto de diez kilogramos de peso.

En otros yacimientos los materiales proceden de lugares a menos de cinco kilómetros del lugar donde se encuentran los ar-

tefactos. En Toén, Ourense, la materia prima, cantos rodados de cuarcita, parece proceder de los ríos Barbaña o Miño, a cinco kilómetros de distancia y a varios cientos de metros por debajo de la penillanura donde se encuentra el yacimiento.

La concentración de hallazgos en las orillas de los ríos puede estar relacionada con la abundancia de la materia prima, para gran parte de la industria los cantos rodados de cuarcita o cuarzo, las condiciones ambientales y la presencia de agua, que además de las necesidades humanas cubre las de los animales, por lo que sus orillas podrían ser usadas como cazaderos.

En todo caso la amplitud de la extensión del Achelense tanto geográfica, por amplias áreas de la región tanto de la costa como del interior, como ecológica, en la orilla del mar y de laguna, de los ríos y en las penillanuras, son testimonio de la exitosa capacidad adaptativa a diferentes ecosistemas por parte de estos grupos humanos.

El Paleolítico Medio

Uno de los yacimientos de los alrededores de Ourense, Toén, en el que están presentes bifaces, hendidores, triedros, cantos tallados e industria ligera, en algunas de cuyas piezas se ha empleado la técnica levallois, ha sido clasificado como Achelense o como Musteriense de Tradición Achelense. Es posible que otros yacimientos de la misma zona en los que también están presentes bifaces parciales sobre cantos rodados de cuarcita y hendidores de tipos sencillos y que suelen citarse como Achelenses, aunque están sin estudiar, presenten la misma problemática en cuanto a su naturaleza. La solución para todos ellos pasa por un análisis riguroso de las colecciones y la determina-

ción de la cronología de los yacimientos, aunque por el momento sí se puede afirmar que en ellos están presentes los elementos característicos del Achelense.

En el nivel I del Locus II de Budiño (Pontevedra) se ha recuperado industria considerada como posible musteriense. En prospecciones recientes en la provincia de Ourense se han recogidos en superficie piezas atribuidas a este mundo. El nivel arqueológico 2 de A Cova da Valiña en la provincia de Lugo se ha descrito como posible musteriense asociado a una estructura, un pavimento de cantos rodados, pero con posterioridad se ha desechado la interpretación.

En todo caso y pese a la escasa información disponible es muy probable que cuanto avancen los trabajos de campo y laboratorio se documente la industria musteriense en la región.

El Paleolítico Superior

Los datos actuales corresponden a dos momentos muy distantes entre sí, el comienzo de este mundo representado en A Cova da Valiña, Bolaño, Castroverde (Lugo) y al final al que pertenecen varios yacimientos del área noroeste de A Terra Cha en los ayuntamientos de Vilalba y Xermade y más al oeste en Muras (Lugo).

El inicio del Paleolítico superior.

El único yacimiento conocido y excavado es A Cova da Valiña, en la parroquia de Bolaño, ayuntamiento de Castroverde en la provincia de Lugo, cuyo nivel arqueológico I se sitúa en el Interestadial Würmiense, un episodio templado y húmedo con unas condiciones algo más rigurosas que las ac-

tuales de acuerdo con los datos faunísticos, sedimentológicos y paleobotánicos.

Presenta una industria de tipo perigordense adaptada a los condicionamientos de la materia prima local obtenida en superficie. Los restos paleontológicos documentan una actividad cinegética sobre herbívoros para su aprovechamiento como alimentos y fuente de diferentes materias primas y de algunos carnívoros para la consecución de pieles.

La presencia de una vértebra de trucha indica la posible práctica de la pesca en alguno de los cursos fluviales próximos.

La única fecha de C 14 disponible es de 34.800 1900/-1500 B. P. (Gr N- 17729) encaja bien con el contexto ambiental y cultural del yacimiento y con el de las industrias semejantes del Cantábrico.

El final del Paleolítico Superior

Varios abrigos rocosos en el sector noroccidental de A Terra Cha en la provincia de Lugo presenta industrias que corresponden al último momento del Paleolítico Superior. Se trata de A Pena Grande de Bordelle, en la parroquia de Santaballa, ayuntamiento de Vilalba, A Pena Grande de Férvedes o Férvedes II en el de Xermade, y más al Oeste el abrigo Vidal I de Prado do Inferno en la parroquia y municipio de Muras.

A Pena Grande de Bordelle presenta industria en dos niveles: El más antiguo corresponde al Allerd en el Tardiglacial, y el segundo e inmediato superior al Dryas III o Dryas Reciente (RAMIL y AIRA, 1992). La industria puede ser atribuida al Magdaleniense Superior Final Cantábrico / Aziliense de acuerdo con sus características técnicas y morfológicas (VAZQUEZ y POMBO, 1995).

Vidal I en Prado do Inferno presenta una industria semejante. De acuerdo con los datos sedimentológicos y palinológicos la ocupación más antigua es en el Dryas III o Dryas Reciente, e incluso puede que en el Preboreal (RAMIL y AIRA, 1993).

Los trabajos de prospección y sondeo de yacimientos arqueológicos realizados por el médico D. J. M. Ramil Soneira y el maestro D. J. Vidal, en la segunda mitad de la década de los sesenta de este siglo en diferentes abrigos de los ayuntamientos de Muras, Vilalba y Xermade en el Noroeste de A Terra Chá lucense, pusieron al descubierto varias industrias líticas. Estas fueron atribuidas, en principio, por el primero de ellos al Mesolítico, de acuerdo con la presencia de algunas piezas geométricas, tal como se relata en la memoria inédita «Mesolítico Gallego», que obtuvo el premio Federico Maciñeira de la Real Academia Gallega en 1971.

En 1973 en colaboración entre C. Alonso del Real, J. M. Vázquez Varela del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Santiago y J. Ramil Soneira se inicia la excavación de los yacimientos citados. Los trabajos de campo y de laboratorio tuvieron el apoyo geológico por parte de R. Vidal Romaní, edafológico de F. Macías Vázquez y el palinológico de V. Jato., todos ellos por aquellas fechas profesores de la Universidad de Santiago.

El área excavada de los dos abrigos se encontraba parcialmente revuelta por acciones naturales, la guarida de un zorro, en uso en aquel momento, en Pena Grande y las raíces de arboles, entre ellos un peral silvestre en el abrigo Vidal I de Prado do Inferno, y antrópicas. Presentaba cortes y agujeros resultado de las labores de prospección y sondeo, y otras alteraciones debidas a la

acción de habitantes de la zona tales como cazadores, furtivos, etc.

Los análisis palinológicos realizados por V. Jato no resultaron útiles para la datación por cuanto en el nivel de ocupación aparecía polen de cereales y de tojos.

La industria localizada se identificó desde el primer momento (VAZQUEZ, 1974) en base a los tipos presentes y a sus porcentajes como propia del Final del Magdaleniense. La ausencia de la industria osea y de datos de tipo geocronológico impidieron mayores precisiones.

En la publicación del primer resumen informativo de la excavación en el Noticiero Arqueológico Hispánico (ALONSO y VAZQUEZ, 1976) se insiste en la misma atribución. En otros trabajos posteriores a esa fecha se insiste en la misma idea de que se trata de Magdaleniense Final.

En varias publicaciones se señala que dados los paralelos del Cantábrico la industria gallega podría ser como allí del Dryas III, de acuerdo con la información disponible en el momento, o ligeramente posterior, pues los yacimientos citados están 140 kilómetros al Oeste de la cueva de la Paloma en Asturias, el más occidental de los conocidos entonces. Se afirma de acuerdo con este dato que los yacimientos gallegos representan la penetración de bandas del occidente de Asturias y que entre la Paloma y el Noroeste de A Terra Cha debe de haber muchos yacimientos por lo que las industrias de Pena Grande y Vidal I de Prado do Inferno debían de ser más tardías que en las zonas de origen. Por el contrario nunca hemos dicho, como erróneamente se nos atribuye, que la generalidad del Paleolítico Superior de Galicia representa una penetración muy tardía del Cantábrico.

En trabajos posteriores y ante la dificultad de clasificar la industria solamente en base a la tipología de la industria lítica hemos dudado entre asignarla al Magdaleniense Final o al Aziliense, llegando a la fórmula de compromiso de designarla como Magdaleniense Final- Aziliense del Cantábrico.

La datación geocronológica precisa de las industrias gracias a los trabajos edafológicos de A. MARTINEZ CORTIZAS (1992) y palinológicos de P. RAMIL REGO y M^a. J. AIRA RODRIGUEZ (1992, 1993) apoya la clasificación que se citó en el primer lugar como Magdaleniense Superior final / Aziliense. Este último aparece desarrollado en el Dryas III en el Cantábrico por lo que la azilización del Magdaleniense final comenzó antes en la zona (FERNANDEZ-TRESGUERRES, 1994). Con esto se confirma la clasificación y atribución cronológica del primer momento cuando el contexto no permitía mayores precisiones.

En el comienzo de la clasificación de la industria de acuerdo con la lista tipo de SONNEVILLE-BORDES y PERROT para el Paleolítico Superior se planteó el problema de que ésta, que había sido formulada en principio para útiles hechos sobre sílex, podía presentar y aparentemente presentaba algunos pequeños problemas en su aplicación en lo relativo a algunos raspadores, buriles, perforadores y puntas.

La aplicación flexible de la lista tipo citada se ha mostrado operativa desde el primer momento como lo demuestra que sobre un ciento de útiles de cada uno de los yacimientos, la totalidad de los recuperados, se pudo hacer sin problemas la clasificación citada (VAZQUEZ, 1974). El escaso número de diversos resultante de la clasificación es buen índice de su valor taxonómico.

La reflexiva aplicación de la citada lista tipológica por parte de R. VILLAR QUINTEIRO a los materiales de A Cova da Valiña ha sido igualmente eficaz. Los trabajos de esta autora y de otros han ido poniendo de manifiesto las características de la industria lítica del Paleolítico Superior de Galicia y la validez de aquel intento con las oportunas matizaciones.

La industria de Férvedes II o A Pena Grande de Férvedes ha sido clasificada a partir del análisis tipológico de un número reducido de útiles como perteneciente al Magdaleniense Superior (PEREZ, 1991). De acuerdo con los análisis sedimentológicos y palinológicos la ocupación corresponde al Dryas III (RAMIL y AIRA, 1992), aunque teniendo en cuenta las características de los sedimentos y su grado de alteración / remoción puede que sean algo posteriores según nos ha informado gentilmente P. RAMIL al consularle aspectos muy concretos de la datación.

El yacimiento de Fiales en la costa del sur de Pontevedra ha sido atribuido al Tardiglacial tardío o al Holoceno temprano de acuerdo con sus datos sedimentológicos y palinológicos (CANO, 1991). De confirmarse la primera de las posibilidades sería una industria sincrónica con el final del Paleolítico Superior clásico, relacionable con los materiales de la fase 5 de MEIRELES (1994) a la que éste denomina Ancoriense, reabriendo así el viejo problema de la naturaleza de las industrias del litoral Norte de Portugal y sur de Galicia.

Las formas de vida

A Pena Grande de Bordelle podría albergar bajo su alero a un grupo de una a dos docenas de personas aproximadamente. Aquí

se realizaron actividades de talla y manipulación de materias primas existentes en sus inmediaciones tales como sílex, cristal de roca y ocre.

Al tiempo pudo servir de albergue de partidas de caza y de recolección.

A Pena Grande por su tamaño, color blanco y su posición en un lugar alto, es muy visible. Desde ella disfruta de amplia visibilidad por lo que pudo haber servido como referencia visual para la orientación por el territorio. Desde el abrigo se accede fácil y rápidamente a diferentes tipos de ecosistemas, valle estrecho con pequeño curso de agua, monte y llanura con río.

La presencia de trozos de ocre tratado termicamente indica el conocimiento de una técnica para cambiar las propiedades de la materia, en este caso obtener a partir de un mineral un colorante algo distinto, que se documenta en otras áreas del Paleolítico Superior europeo.

La semejanza entre las industrias de Vidal I en Prado do Inferno, Muras, y la de A Pena Grande de Bordelle, en Vilalba, así como el hecho de que son de la misma época nos ha llevado a pensar en la posibilidad de que en algún momento estos dos yacimientos hubiesen sido visitados por miembros del mismo colectivo humano. La presencia de algunos tipos de materiales líticos, todavía pendientes de la necesaria identificación petrográfica rigurosa, en los dos abrigos y su parecida capacidad de albergue apoyan esta hipótesis.

Podría tratarse de un mismo grupo humano que aprovecha recursos distintos. Vidal I está en una ladera de fuerte pendiente, en un tramo estrecho del valle del alto Eume. La distancia en línea recta entre los dos yacimientos es de quince kilómetros, por lo que si tomamos esta medida a título de mera

especulación como la dimensión máxima de un territorio de explotación de forma cuadrada, éste tendría una superficie de doscientos veinticinco kilómetros cuadrados. Si usamos una índice aproximado de un cazador por cada diez kilómetros cuadrados tendríamos un total de veinticinco personas como posibles usuarios del territorio. Esta cifra coincide con el tamaño que habíamos calculado por aproximación para cada uno de los abrigos.

Si bien esto tiene carácter especulativo sirve para plantear la necesidad de llevar a cabo reconstrucciones paleoambientales rigurosas y análisis de materias primas muy finos que permitan contrastarlo. En tanto estos necesarios trabajos no se realicen y se publiquen no se puede avanzar más allá de suponer que sus ocupantes cumplieran las pautas culturales genéricas de los cazadores-recolectores derivadas de las comparaciones etnológicas.

La presencia de ocre, en algún caso tratado termicamente, así como la de un colgante de piedra decorado por ambas caras con un trazo vertical indica una preocupación por la estética y el simbolismo semejantes a la de la vecina área Cantábrica.

PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS

La publicación reciente de los tres trabajos citados con panorámicas de la investigación del Paleolítico en Galicia y nuestra vinculación con las prospecciones, excavaciones y estudios de los yacimientos del Noroeste de A Terra Cha y la costa suroeste de la provincia de Pontevedra nos permite presentar un balance de los conocimientos, sus problemas y una reflexión sobre el futuro de estas investigaciones.

En las tres publicaciones aludidas, que se encuentran a caballo entre una síntesis historiográfica y un estado de la cuestión, se puede ver la evolución del tema desde sus comienzos y rastrear los problemas iniciales y su resolución.

1. Balance

Pal. Inferior

En el estado actual de la investigación disponemos para el Paleolítico Inferior de un único yacimiento que ha sido excavado ampliamente y del que se ha hecho una publicación detenida de los resultados, incluyendo los arqueológicos y geomorfológicos. Estos son controvertidos y están pendientes de resolución.

Pal. Medio

Todavía no se ha identificado con total seguridad un yacimiento atribuible a esta época y aquellos cuya adscripción a la misma se discute sólo han sido parcialmente excavados y no se ha publicado todavía un estudio detenido de su geología y arqueología.

Pal. Superior

Sólo A Cova da Valiña ha sido excavada y publicada con detalle tanto en sus aspectos ambientales como arqueológicos. De todos modos los trabajos no han concluido y están pendientes de estudio temas tanto de índole paleoambiental como cultural. otros.

De los yacimientos del Noroeste de A Terra Cha se han publicado estudios edafológicos y palinológicos, de las industrias y algunos aspectos de la cultura. Quedan por publicar múltiples aspectos arqueológicos y las memorias.

De otros se sabe muy poco pues se citan en los estudios paleoecológicos como propios del Paleolítico Superior mientras que en los trabajos de los arqueólogos, en los que las referencias se limitan prácticamente a simples menciones, aparecen atribuidos al Epipaleolítico.

De acuerdo con lo expuesto el panorama aparece un tanto pobre. Después de una inversión multimillonaria por parte de la Xunta de Galicia, en trabajo de campo y de laboratorio, se dispone de los datos parciales y polémicos de un solo yacimiento del Pal. Inferior y de uno del inicio del Paleolítico superior. Del resto hay en el mejor de los casos la suma de varios estudios parciales o referencias muy cortas que impiden una visión global de los yacimientos.

A tenor de lo dicho cabe resaltar el esfuerzo que supone hacer síntesis, estados de la cuestión y estudios historiográficos, al tiempo que dudar de su necesidad y oportunidad en el estado tan precario de la investigación.

Dentro de las publicaciones de cierta entidad llama la atención la relativa abundancia de los estudios paleoecológicos frente a los puramente arqueológicos con lo que invierte la tendencia contraria en otros territorios. En este caso la investigación edafológica, centrada en torno a los trabajos de A. MARTINEZ CORTIZAS y la palinológica, realizada por M. AIRA RODRIGUEZ y P. RAMIL REGO va por delante de las investigaciones arqueológicas en la mayor parte de los yacimientos estudiados por ellos.

Igualmente resultan muy escasas las interpretaciones paleoetnológicas o históricas de las culturas de la época y en gran parte tienen una componente especulativa importante, por no disponer todavía de muchos datos rigurosos en los que apoyarse.

Otro aspecto que dificulta el acceso al conocimiento del pasado es el carácter inédito de las investigaciones. En las publicaciones se alude a una tesis doctoral, tesis, y a numerosas memorias, informes, trabajos de investigación del tercer ciclo o bien a comunicaciones a congresos, realizados hace ya cierto tiempo, todos ellos inéditos.

En la mayor parte de los trabajos se aprecia un interés muy concreto por las cuestiones puramente arqueológicas, búsqueda, excavación y estudio de los yacimientos que no va acompañado en la mayor parte de los casos de planteamientos teóricos de tipo histórico y antropológico. Si bien es legítima la preocupación expuesta y justificable en una etapa inicial de la investigación no lo es menos que un rico planteamiento teórico ayuda y complementa los trabajos de campo y gabinete.

La comparación entre los trabajos pioneros de hace dos décadas y los actuales permite apreciar un avance notable en los siguientes temas:

1. Localización de yacimientos

La aplicación de diferentes perspectivas de trabajo ha permitido localizar numerosos yacimientos en distintos tipos de emplazamientos, tanto al aire libre como en abrigos bajo diferentes tipos de rocas y en cuevas calizas, en diversas zonas de la región y ampliar así la geografía de los estudios, que en este momento van desde la costa, tanto en sus extremos norte y sur, al interior o en el este de Galicia, en las más variadas geologías.

2. Clasificación de la industria lítica

Se han ido resolviendo con éxito la aplicación a los diferentes tipos de materias

primas de las tipologías adecuadas, algunas de las cuales en principio estaban pensadas para materiales distintos a los empleados en Galicia. La tipología clásica del leptolítico ha sido aplicada con éxito a materiales sobre cuarzo y caliza aplicando los comentarios y matizaciones pertinentes.

Algunos investigadores han aplicado los principios de Bordes para la clasificación de los bifaces y otros, como ECHAIDE (1971) para el caso de Budiño, han hecho desarrollos propios, útiles para los materiales gallegos, que tienen en cuenta el porcentaje de parte tallada de las piezas. Los trabajos de Tixier y de Benito del Rey sobre hendidores son muy operativos. La aplicación de las fórmulas de Ramendo, Querol y Santonja, y las modificaciones de Cano para los cantos tallados y su adaptación de la tipología de Maury, resuelven eficazmente los problemas planteados al inicio de la investigación, que no se satisfacían totalmente con la tipología de Bordes para el Paleolítico Inferior y Medio.

Igualmente el desarrollo de la investigación de las cadenas operativas en los diferentes materiales ha resultado de gran utilidad.

3. La reconstrucción paleoambiental

El desarrollo de los estudios palinológicos, que incluyen la correlación entre las series parciales presentes en los yacimientos arqueológicos y los depósitos naturales como las turberas, permiten disponer de una reconstrucción fidedigna de la evolución del clima y la vegetación, así como de una buena escala para establecer la cronología relativa de los suelos y de los yacimientos.

La aplicación de los métodos paleocarpológicos está suministrando información valiosa complementaria de la anterior.

Los avances paleontológicos han sido espectaculares pues se ha pasado de un número de citas muy reducido, que daba la impresión de que era cierto el tópico del desconocimiento de la fauna cuaternaria de Galicia, a una serie de datos que han puesto en evidencia la riqueza faunística del país, tanto en los yacimientos arqueológicos como en los naturales.

Los estudios edafológicos adaptados a los problemas del país realizados por A. MARTINEZ CORTIZAS han supuesto un gran paso adelante para conocer las condiciones ambientales del pasado. Combinados con los palinológicos suministran una herramienta indispensable en este campo.

4. Profesionalización de los trabajos

En la etapa pionera de la investigación la mayor parte de los trabajos estuvieron en manos de amantes de la arqueología pertenecientes a diferentes profesiones no directamente vinculadas con el estudio del pasado tales como maestros, médicos, abogados, industriales, técnicos, literatos, o gentes de letras no relacionadas directamente con el tema. Esta situación, común en las primeras etapas del desarrollo de la disciplina en diferentes países, suele conllevar problemas pues no siempre resulta nítido el límite entre estudio científico, simple coleccionismo e incluso, en algún caso, furtivismo. Actualmente el porcentaje de profesionales de la arqueología que se dedican a esta etapa es muy elevado y cada vez pesa menos el factor voluntarismo y coleccionismo.

En la investigación interdisciplinar con los profesionales de las Ciencias de la Naturaleza se ha pasado del primer estadio, donde la amistad era el principal motor de la colaboración con científicos, que a mayores

sólo estaban interesados marginalmente en el tema, al presente donde se puede contar con especialistas con dedicación y experiencia en cuestiones paleocológicas, quienes afrontan los problemas de un modo sistemático dentro de programas de investigación.

Esta nueva situación está dando frutos muy importantes que permiten asentar sobre bases sólidas la reconstrucción del pasado y permiten disponer para el futuro de unos métodos y unas escalas de referencia muy precisas.

El balance de los cambios es positivo y prometedor por cuanto se han resuelto problemas que correspondían a una primera etapa de la investigación y que no pudieron ser solucionados en los primeros momentos debido a las circunstancias científicas del país.

Como reflexión personal hecha desde el punto de vista de quien hizo trabajos de pionero en este campo, tiene perspectiva de historiador y antropólogo y aprecia otros enfoques, creemos de interés para el futuro el desarrollo de las siguientes cuestiones:

1. Desarrollo de un aparato teórico imprescindible para estudiar el pasado por cuanto de él se han de generar la hipótesis y los métodos para resolverlas de las cuales derivará el enfoque de la investigación.

Conviene no olvidar, a pesar de las servidumbres que impone el trabajo de arqueología prehistórica, que la meta última del historiador con visión antropológica es la reconstrucción e interpretación del pasado con la finalidad entender el comportamiento humano. El trabajo de campo sin reflexión no tiene demasiado sentido como por el contrario la especulación sin inquietudes por buscar los datos se convierte en elucubración.

2. Compromiso por parte de la Administración, entendiéndola en sentido amplio compuesta por todos aquellos que trabajan por cuenta del erario público y que por tanto deben velar por los intereses de la comunidad y no sólo de quienes se encargan de la gestión, de mantener un programa de trabajo en este campo a medio y corto plazo.

En este sentido tiene interés elaborar un catálogo de prioridades en la asignación de los recursos destinados al estudio arqueológico en el que incluir en lugar preferente el estudio del Paleolítico como ha ocurrido con anterioridad. Creo recordar, cito de memoria pues mi información fue por vía oral que en el programa desarrollado del Partido Popular para las penúltimas elecciones a la Xunta de Galicia se señalaba el interés del estudio del Paleolítico.

En diversos planes de investigación de la Sección de Arqueología y Prehistoria del Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos y del Departamento de Historia 1 de la Universidad de Santiago se ha insistido lo bastante sobre el tema como para no volver sobre él.

Para llevar a cabo los trabajos de prospección, excavación e interpretación de los datos hace falta coordinar la colaboración entre los profesionales de las Ciencias de la Tierra y de la Prehistoria en proyectos a medio y largo plazo.

3. Elaboración de un programa de investigación que plantee los problemas a resolver tanto como los métodos a desarrollar que abarque desde los planteamientos teóricos hasta la forma más idónea de difusión de los resultados.

Es necesario un planteamiento teórico y práctico que permita salir de la situación actual donde como se apuntaba al principio

las últimas aportaciones son de tipo historiográfico. Para progresar en el conocimiento se necesita trabajo de campo y de laboratorio que resulta más útil que las críticas poco fundamentadas y con juicios de intención sobre frases mal interpretadas, a menudo en el sentido más negativo, colocadas fuera de contexto, a las que se les da una lectura en las que difícilmente se reconocen sus autores.

En la investigación hay que abordar numerosos campos nuevos y desarrollar otros hasta ahora poco tratados estableciendo un orden de prioridades para evitar trabajos del tipo de las revisiones, historiográficos y de síntesis, cuando con el limitado número de yacimientos publicados hay tan poco que revisar, historiar y sintetizar.

También habrá que elegir las líneas más rentables que aporten información valiosa, reduciendo al límite de lo estrictamente necesario aquellos trabajos cuyos resultados son predecibles. Desde esta óptica no tiene demasiado sentido gastar mucho dinero, energía, talento y tiempo en descubrir que la materia prima impone sus constricciones a los talladores y que éstos la seleccionan y a menudo suelen recogerla de lugares próximos a su actividad, con lo cual se confirma una aplicación más de la ley del mínimo esfuerzo.

La programación coordinada de equipos intra e interdisciplinarios puede establecer las prioridades, que este caso pasan por el trabajo de excavación y análisis de yacimientos conocidos, publicación de los materiales, búsqueda de nuevos asentamientos, aunque con el estudio de los ya conocidos hay suficiente para resolver los problemas de primer momento de la investigación, para proceder al análisis histórico del Paleolítico.

El nivel científico de los equipos de profesionales y medios disponibles permiten ser optimistas y pensar que de llevarse a cabo los planteamientos señalados podemos comenzar el tercer milenio con un conoci-

miento sustancial del Paleolítico de Galicia y superar el atraso secular, en el sentido real del término, con relación al vecino Cantábrico.

BIBLIOGRAFIA

- ALONSO DEL REAL, C. y VAZQUEZ VARELA, J. M. (1976). Excavaciones en el abrigo Vidal I, en Prado do Inferno. Excavaciones en Pena Grande. Excavaciones en Os Penedos do Carrizo. *Noticiario Arqueológico Hispánico V*. pp.: 53-64.
- CANO PAN, J. (1991). Las industrias líticas talladas en la costa de la Guardia a Baiona. *Excelentísima Diputación Provincial de A Coruña*. A Coruña.
- (1993). Análisis historiográfico del Paleolítico en Galicia, In Beramendi, J. G. (Coordinador) Galicia e a Historiografía. *Tórculo Edicions*. Santiago.
- ECHAIDE, M. D. (1971). La industria lítica del yacimiento de Budiño, *Munibe XXIII*, 1: pp. 125-154. San Sebastián.
- FERNANDEZ- TRESGUERRES, J. (1994). Características del Aziliense en la Cornisa Cantábrica, Old People and the Sea. International Conference on The Mesolithic of the Atlantic Façade. Santander.
- LLANA RODRIGUEZ, J. C. (1993). La presencia de los cazadores-recolectores en las montañas de Galicia, en PEREZ ALBERTI, A., GUITIAN RIVERA, L. y RAMIL REGO, P. (Eds). La evolución del paisaje en las montañas del entorno de los caminos jacobeos. *Xunta de Galicia*. A Coruña.
- MEIRELES, J. (1994). As indústrias líticas pré-históricas do Litoral do Minho (Portugal) e o seu quadro litoestratigráfico, ACTAS 1º CONGRESSO DE ARQUEOLOGIA PENINSULAR, PORTO, 1993, Vol. IV, *Trabalhos de Antropología e Etnología*, XXXIV (3-4): 17-42. Porto.
- PEREZ M. L. (1991). Férvedes II, un yacimiento del Paleolítico Superior en Galicia, *Actas del XX Congreso Nacional de Arqueología*. Zaragoza, pp: 269-283. Zaragoza.
- RAMIL REGO, P. (1993). Evolución climática e historia de la vegetación durante el Pleistoceno Superior y el Holoceno en las regiones montañosas del Noroeste Ibérico, PEREZ ALBERTI, A.; GUITIAN RIVERA, L. y RAMIL P. (Eds) 1993 La evolución del paisaje en las montañas del entorno de los caminos jacobeos. *Xunta de Galicia*. A Coruña.
- RAMIL REGO, P. y AIRA RODRIGUEZ, Mª, J. (1992) Contribución al conocimiento de la vegetación Tardiglaciaria y Holocena en el extremo norte de la Terra Chá (Galicia, España), *Nova Acta Científica Compostelana*, 3: 49-58. Santiago de Compostela.
- (1993). Análisis polínico de los niveles tardiglaciarios y holocenos del yacimiento de Prado do Inferno (Lugo), *Folia Botanica Miscellanea*, 9: 137-152. Barcelona.
- RAMIL REGO, P., MARTINEZ CORTIZAS, A. y RODRIGUEZ LOBELLE, B. (1992). El yacimiento prehistórico de A Pena Grande, Galicia (N.W. España): Análisis polínico y edafológico, *Revue de Paléobiologie*, 11-1: 231-241.
- SENIN FERNANDEZ, I. J. (1995). A investigación do Paleolítico en Galicia. Revisión bibliográfica. *Edición do Castro*. La Coruña.
- VAZQUEZ VARELA, J. M. y CANO PAN, J. A. (1987). Nuevos datos y perspectivas sobre las industrias líticas de la costa SO. de Galicia, *Castrelos*, 0: pp:33-37. Vigo.
- VAZQUEZ VARELA, J. M. y DIAZ, X. (1974). Formas tempranas Galaico-Portuguesas. Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos, 11. *Edición do Castro*. A Coruña.
- VAZQUEZ VARELA, J. Y POMBO MOSQUERA, J. A. (1995). A Prehistoria no NO. da Terra Cha. *Servicio de Publicaciones*. Excelentísima Diputación Provincial de Lugo.

Recibido: 31/5/95

Aceptado: 30/8/95